

## El Poder de las Creencias

Alejandro Szilágyi  
Business Mentor de Alta Dirección & Familias  
aszilagyi@2spteam.com

*La calidad de mis acciones es directamente proporcional a la calidad de mis creencias.*  
Frase lapidaria para cualquier aspecto de nuestras vidas.

Las creencias (*beliefs*) son algo así como nuestro software mental.

Podrás tener la mejor computadora del mundo, pero si el software tiene un virus, su desempeño sufrirá y no podrás sacarle el potencial que tiene. De hecho, hasta puede anular las excelentes cualidades de tu computadora de última generación. Algo similar pasa con las personas: podrás tener una serie de talentos y destrezas, pero si albergas creencias no-útiles, es decir barreras mentales, éstas pueden contrarrestar tu esfuerzo y hasta anularlo.

Nuestras creencias, nuestro software mental, están grabadas en nuestro disco duro, es decir en nuestro subconsciente. Es por eso que en la mayoría de los casos no estamos conscientes de ellas.

Veamos la secuencia más completa: nuestros resultados van precedidos de acciones. Nuestras acciones dependen de nuestras decisiones, y nuestras decisiones las tomamos en base a las creencias que alberga nuestra mente (en forma consciente o inconsciente).

Además, cada disciplina tiene sus propias creencias (mapas mentales). Muchas veces una creencia que es útil para un ámbito de la vida puede no serlo en otro. Ejemplo: el mapa de Budapest te servirá para llegar a una dirección en Budapest, pero no te servirá para encontrar una dirección en Nueva York. Esto parece simple y obvio, sin embargo muy pocos lo tienen suficientemente consciente. Generalmente creemos que las creencias o máximas son útiles para cualquier situación de vida.

La recomendación es que estés consciente de las creencias que alberga tu mente (hasta las más insignificantes) y que las ajustes-pulas-cambies-o-botes si quieres tomar las riendas de tu vida en tus manos en forma responsable y más protagónica.

Por ello un extraordinario *modus operandi* es:

- observa tu mente, tus emociones, tus sentimientos
- haz un inventario de tus creencias por escrito poniendo atención especial en tres ámbitos:
  - *Amor y relaciones*
  - *La salud (física, emocional y espiritual)*
  - *El dinero-prosperidad-abundancia*
- cuestionate seriamente si cada una de esas creencias, tal cual está formulada, te siguen siendo útiles para tu proyecto de vida.

Este ejercicio es muy importante, pues ni siquiera estamos al tanto de las creencias que tenemos. Muchas se instalaron a temprana edad y ni cuenta nos dimos. Y hay una máxima incuestionable: *creencias que no concientizamos nos mantienen esclavizados*. Es por ello que algunas veces llegamos a

conclusiones y decisiones sin saber explicar realmente el por qué las hemos tomado. Nuestras creencias no concientizadas entraron en acción. Actúan en forma altamente eficiente e inapercibida.

Recuerda que aunque el análisis sea racional, *toda decisión empieza y termina con una emoción*. Y es principalmente allí que entran en juego las creencias. Cualquier cosa que no concuerde con nuestras creencias, sencillamente nos da una sensación rara y tendemos a evadirla por muy lógica que nos haya parecido en el análisis objetivo previo. Nuestra mente, para sentirse cómoda, buscará ser automáticamente congruente y cónsona con nuestras creencias. Por eso la calidad de nuestras creencias es crucial para tomar mejores decisiones en nuestra vida.

Acuérdate de esta secuencia: mis acciones dependen de mis decisiones y éstas dependen de la calidad de mis creencias. ¿Quieres mejorar tus acciones?, antes de crear nuevos hábitos, empieza a mejorar la calidad de tus creencias.

¿Y cómo se ha ido llenando nuestro subconsciente de creencias?, sencillo: con la buena voluntad y valiosa contribución de padres, maestros, la sociedad, las canciones, los proverbios, la sabiduría popular, las religiones y la opinión de personas que admiramos o que son autoridad para nosotros. Y si, además, asociamos una emoción positiva a esa creencia, ya está hecho: se instaló como parte de nuestro software mental.

Veamos un ejemplo: “*El orden de los factores...*”, todo el mundo termina la frase diciendo “... *no altera el producto*”.

Pregúntate, querido lector, ¿y esto es verdad? ¿en qué porcentaje de la vida real?

Pues no es verdad. Ni siquiera en matemáticas. Sólo es verdad en parte de álgebra:  $3 \times 2 = 2 \times 3$ . En la otra parte, no: no es lo mismo dividir 3 entre 2 que 2 entre 3. Tampoco 3 menos 2 que 2 menos 3. En geometría tampoco es verdad: no es lo mismo cinco triángulos que tres pentágonos.

No es lo mismo ducharse y secarse, que secarse y luego ducharse.

No es lo mismo ponerse protección y hacer el amor, que hacer el amor y luego intentar ponerse protección. No es lo mismo. Pruébalo y espera nueve meses.

Pero, además, con las creencias activamos una ley universal muy potente:

1. *Somos lo que pensamos*
2. *Lo que pensamos lo irradiamos*
3. *Lo que irradiamos lo atraemos*

Y es que cada creencia tiene una frecuencia vibratoria oscila entre abundancia y la escasez.

Te invito a aprender a observar tu mente, escudriñar los rincones insospechados, hacer tu inventario de creencias, analizarlas, desechar algunas y reformular aquellas que concuerden con tu propósito de vida. De una vida plena.

Viajarás más ligero y fluirás mejor. Te lo prometo.

